

MAR 2 1977



NACIONES UNIDAS

UN/SA COLLECTION

ASAMBLEA  
GENERALDistr.  
GENERALA/32/60  
2 marzo 1977  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: RUSO

Trigésimo segundo período de sesiones  
Tema 51 de la lista preliminar\*

PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL  
DEDICADO AL DESARME

Carta de fecha 1.º de marzo de 1977 dirigida al Secretario General por  
el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas  
Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de enviarle a usted la carta del Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, A.A. Gromyko, de 23 de febrero de 1977, sobre la cuestión del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, en la que se exponen las consideraciones de la Unión Soviética relativas a la celebración de este período de sesiones.

Le ruego, Sr. Secretario General, que haga distribuir esta carta como documento oficial de la Asamblea General en relación con el tema 51 de la lista preliminar.

(Firmado) O. TROYANOVSKY  
Representante Permanente de la URSS ante  
las Naciones Unidas

---

\*A/32/50

ANEXO

Carta de fecha 28 de febrero de 1977 dirigida al Secretario General  
por el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión de Repúblicas  
Socialistas Soviéticas referente al período extraordinario de  
sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme

En relación con la resolución del trigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la convocatoria a un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, en la presente carta se exponen las consideraciones de la Unión Soviética sobre las cuestiones tocantes a la celebración del período extraordinario de sesiones.

1. Desde los primeros días de su existencia, el Estado soviético dedica constantes esfuerzos al mantenimiento de la paz, la cesación de la carrera de armamentos y el desarme. En los últimos años, como resultado de la concertación de una serie de acuerdos internacionales, se ha conseguido limitar apreciablemente la carrera de armamentos en ciertas direcciones. Las cuestiones del desarme y de la limitación de armamentos, incluidos los cohetes nucleares, son objeto de debate en las principales negociaciones tanto multilaterales como bilaterales. El proceso en desarrollo de la distensión internacional crea posibilidades propicias para dar también otros pasos más radicales hacia la solución del problema del desarme.

Al propio tiempo, a pesar de los progresos concretos conseguidos en la tarea de contener la carrera de armamentos, ésta prosigue. Los logros de la ciencia y la tecnología, llamados a redundar en bien de los pueblos, se siguen utilizando para crear armamentos cada vez más destructivos y refinados para la aniquilación de las personas y de los bienes materiales y culturales creados por ellas. Cada vez son más los Estados que se incorporan a la carrera de armamentos; hasta ahora, la mitigación de la tensión internacional no ha llevado a reducir los arsenales ni los gigantescos medios financieros que se gastan en su acopio y perfeccionamiento.

Por eso es tanto más urgente la tarea de poner fin a la carrera de armamentos. En su afán de cooperar al logro de este fin, la Unión Soviética presentó a la Asamblea General de las Naciones Unidas para su examen en el trigésimo primer período de sesiones un Memorando sobre las cuestiones de la cesación de la carrera de armamentos y el desarme. Este documento contiene un complejo programa de serias y apremiantes medidas en la citada materia. En él se exponen nuevas consideraciones concretas en las que se tienen en cuenta las opiniones de muchos países; y están dictadas por las aspiraciones de paz de la Unión Soviética, por su deseo de facilitar las tentativas de resolver problemas todavía pendientes. Como declaró el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, L.I. Brezhnev, "no es el camino que conduce a la supremacía en los armamentos, sino el camino que lleva a su reducción, al debilitamiento de la confrontación militar, lo que constituye nuestra política".

/...

En el Memorando se trazan las orientaciones claves para los esfuerzos concertados de los Estados: la cesación de la carrera de armamentos nucleares, la reducción y posterior eliminación de las armas nucleares, la prohibición de ensayarlas, el fortalecimiento del régimen de no proliferación de las armas nucleares, la prohibición y destrucción de los medios químicos para hacer la guerra, la prohibición de crear nuevos tipos y sistemas de armas de destrucción en masa, la reducción de las fuerzas armadas y de los armamentos corrientes, la creación de zonas de paz en el Océano Índico y en otras regiones, y la reducción de los presupuestos militares.

La realización de las medidas previstas en el Memorando significaría, indudablemente, una contribución importante a la cesación de la carrera de armamentos y en pro del desarme.

2. Todos los países, tengan o no armas nucleares, sean grandes o pequeños, desarrollados o en desarrollo deben aunar esfuerzos en la empresa de frenar la carrera de armamentos. Por ello, la Unión Soviética ha presentado la propuesta de examinar el problema del desarme en todos sus aspectos en el foro más amplio y prestigioso: una conferencia mundial de desarme. Este foro sería en verdad mundial; permitiría examinar el conjunto de todas las cuestiones del desarme con conocimiento de causa y con la imprescindible profundidad, y tomar al respecto decisiones eficaces. Una aplastante mayoría de países apoya la sugerencia de convocar una conferencia mundial de desarme y ello atestigua que se afirma en el mundo la convicción de que es imprescindible su realización. En diversos períodos de sesiones, la Asamblea General adoptó una serie de decisiones a favor de la realización de una conferencia mundial de desarme. El período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme podría constituir una etapa intermedia con miras a la conferencia mundial de desarme. Sin sustituir las modalidades ya existentes y justificadas en materia de negociaciones de desarme, el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General facilitaría el examen del problema del desarme con la participación de todos los Estados en la conferencia mundial de desarme.

3. El programa del período extraordinario de sesiones debe prever - según la opinión del Gobierno de la URSS - un intercambio general de opiniones sobre el problema del desarme tanto en relación con los enfoques de principio sobre este problema en su etapa actual, como en relación con las directrices fundamentales de los esfuerzos prioritarios de los Estados en esta esfera, con miras a alcanzar la meta principal y última de todos los esfuerzos en la esfera del desarme: el desarme general y completo. Dentro de este contexto, en el período de sesiones podría también prestarse atención a medidas parciales para limitar y detener la carrera de armamentos y alcanzar el desarme, así como a medidas de carácter regional. El período extraordinario de sesiones podría concluir, por ejemplo, con la adopción de una declaración final de carácter político, en la que quedase expresada la actitud común de los Estados hacia estas cuestiones.

4. Una de las tareas principalísimas del período de sesiones es la de determinar las medidas ulteriores tendientes a la preparación práctica y a la realización, en el futuro cercano, de una conferencia mundial de desarme. Organizada en forma

/...

correcta, dotada de los mecanismos para la toma de decisiones eficaces y de los órganos de trabajo necesarios para la elaboración cuidadosa y la concordancia práctica de las mismas teniendo debidamente en cuenta los intereses en materia de seguridad de todos los países del mundo, la conferencia mundial podría elaborar medidas concretas y eficaces para resolver el problema del desarme. Este enfoque aseguraría por fin en forma concreta un progreso notable en las cuestiones del desarme, del control de la carrera de armamentos, de la limitación y reducción de armamentos, y del avance hacia el desarme general y completo.

5. Al resolver los problemas vinculados con la preparación y la realización del período extraordinario de sesiones, es imprescindible tener en cuenta la vital importancia que tienen para el destino del mundo los problemas del desarme, así como su singularidad e importancia para garantizar la seguridad de los países. Tanto en las tareas de preparación, como en las de organización y en la celebración del período de sesiones propiamente dicho debe quedar plenamente expresada la gran responsabilidad de todos los países del mundo, en especial de las grandes Potencias que disponen de las armas y de las fuerzas armadas más poderosas. Las decisiones que surjan del período de sesiones deben adoptarse de tal forma que se excluya totalmente la posibilidad de perjudicar los intereses en materia de seguridad de los Estados. El período extraordinario de sesiones debe prepararse cuidadosa y exhaustivamente. La organización de las actividades del comité preparatorio que se instituya para este fin y la composición de sus integrantes deben también reflejar la singularidad de las cuestiones del desarme que le tocará tratar; en particular, debe hallar expresión en su estructura el papel real que desempeñan los Estados en esta esfera.

6. La Unión Soviética parte del hecho de que la convocatoria a un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y las decisiones que en él se adopten deberán coadyuvar al trabajo que ya se realiza en los foros existentes de negociaciones sobre el desarme, que tienen por misión elaborar medidas prácticas y acuerdos destinados a poner fin a la carrera de armamentos y lograr el desarme.

A. GROMYKO  
Ministro de Relaciones Exteriores  
de la URSS

-----